



QUERALES ORTEGA, Geidy Antonieta, ed. (2022). *Cuentos de Venezuela. Líneas portulanas*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza-Gobierno de Aragón, 240 p.

El 6 de noviembre de 2022, Geidy Querales Ortega fue entrevistada en el suplemento “Papel literario” de *El Nacional* (Venezuela) y subrayó su vocación pedagógica, basada en la importancia que concede a la labor de guía de los maestros. *Cuentos de Venezuela. Líneas portulanas* supone una realización precisa de dicho planteamiento. Los lectores no podemos dejarnos ofuscar por su declaración de

intenciones de “solo proponer a los lectores españoles una manera sencilla de acercarse al cuento venezolano” (p. 30), porque el libro sin duda cumple con ello, pero entraña mucho más. La guía propuesta comporta un nivel de información convenientemente seleccionada, una conceptualización inteligente y una claridad en el desarrollo de la propuesta que convierten esta antología en herramienta valiosa para iniciar el conocimiento de la materia tratada y proseguir la lectura a partir de ella, como sucede en las mejores muestras del género.

Querales concibe su antología a modo de viaje entre España y Venezuela, de manera que en la introducción bosqueja el mapa necesario a tal efecto, acaso con una intención vital añadida de averiguar el sitio propio, pues no en balde el llorado Edward Said insistía en que el crítico vive en el mundo. La condición de migrantes de algunos de los autores reunidos en este portulano, junto a las actuales circunstancias sociopolíticas de la patria de Rómulo Gallegos, no resultan ajenas a la idea vertebradora de las palabras preliminares. En ellas, también sabremos de los criterios tenidos en consideración a la hora de escoger los relatos: que sus autores fuesen poco conocidos en España y que tuvieran, al menos, un libro publicado en Venezuela; la equidad en el género de los creadores; y, claro, el valor estético y la riqueza formal de los textos. Su arco temporal abarca desde 1922 hasta 2019.

Quizá la parte más incitante del estudio previo sea su exploración de las conexiones que cabe establecer entre los veinte cuentos reunidos (p. 21 ss.). En principio, Querales destaca vínculos o rutas temáticas: la imposición por parte de la sociedad de determinados cánones de belleza y formas de vida, a las mujeres sobre todo; la correlación entre memoria, recuerdo y olvido; la presencia de la violencia y la muerte, tan cotidianas en el país, a la vez que inevitables y absurdas, todo ello compatible con esporádicos toques de humor; alguna presencia de los mitos y las creencias religiosas; las distintas visiones de lo femenino, que tie-

nen que ver con la decisión de amar de una u otra manera; o el enfoque distópico, tan de nuestro tiempo, a veces no muy distante de algunas pretendidas utopías. Pero, al cabo, otros rumbos trazados se basan en el plano formal: la pormenorización de los detalles, hasta rozar lo que podría considerarse como un cierto puntillismo distorsionador; el empleo de un lenguaje casi poético, rasgo extendido en el cuento contemporáneo desde sus fundadores, basta con nombrar a Rubén Darío o a Jorge Luis Borges; la proximidad a la lengua coloquial, sin que interfiera en exceso en la comprensión desde cualquier espacio del ámbito hispánico; o el desarrollo de un par de cuentos en un solo párrafo.

En cuanto a los textos, muy diversos como cabría esperar en un periodo de cien años, no es ocasión de nombrarlos en su totalidad, pero unos cuantos resultan especialmente memorables para este reseñista, ya por la emoción, turbación en ocasiones, de lectura ya por la calidad literaria, con frecuencia unidas; en cualquier caso, mi selección (no dogmática) de la selección recogería: “La encrucijada” de Ada Pérez Guevara (1905-1977), “La siembra humana” de Mireya Guevara (1923-19?), “Reporte de un radioescucha agradecido” de Orlando Chirinos (1944-2021), “Amor” de Krina Ber (1948), “El velo” de Rubi Guerra (1958) y “Romántico”, cierre tan breve como traumático y brillante, valga el oxímoron, de Lena Yau (1968). El volumen se completa con las biobibliografías de los creadores, de modo que el lector tiene pistas suficientes para proseguir por su cuenta y riesgo el conocimiento y la travesía abiertos por la doctora Querales.

Andrés Soria Olmedo, al editar la *Antología de Gerardo Diego. Poesía española contemporánea* (1991), recordaba que uno de los modos de presentación del género antología ha sido compararla con un museo. Pues bien, el que se nos propone en *Cuentos de Venezuela* supone un museo de nuevo cuño que orientará con eficacia a quien se adentre en sus páginas, interactivo porque exige del visitante la atención alerta del “cocreador”, imprescindible siempre en literatura, pero más todavía donde impera la brevedad; y todo con la finalidad de descubrir en esa distancia corta del cuento cómo, desde el final del modernismo hasta nuestra edad, los hombres y las mujeres venezolanos viven y conviven a veces lejos de su país. En fin, el libro se trata de un muy digno componente de la colección *Océanos y Libros*, dirigida con mano maestra por el profesor Daniel Mesa Gancedo.

Enrique SERRANO ASENJO
Universidad de Zaragoza, España